

EXTRAORDINARIO

A

LA REGIÓN EXTREMEÑA

LA GUERRA EUROPEA

Resumen diario de las operaciones

Los austro-alemanes han entrado en Tarnopol. Los rusos lo incendiaron antes de evacuarlo. El retroceso del ala derecha de Galitzia ha obligado al ala izquierda a abandonar Nadworna y Stanislaw, al Sur del Dniester. En los Cárpatos moldavos, los rusos-rumanos han tomado la ofensiva entre el Susita y el Trotus, aprovechándose de la primera línea enemiga. También han obtenido ventajas los rusos en la vía férrea de Dunaburgo a Vilna. Brusiloff, de acuerdo con Kerensky, ha restablecido la pena de muerte en el ejército. Sin duda, deben estar pasando en las retaguardias moscovitas cosas terribles.

En Occidente sigue la batalla de artillería a lo largo del frente de Flandes.

Han comenzado en París las sesiones de la Conferencia de los aliados.

la boca no quedan alientos para la acción. Así sea. La inacción es muy grata y deseable, según la frase de los italianos: «il dolce far niente». Esta es la divisa de Villafeliche: ¡un dulce no hacer nada!... Lo más que hacemos es ir a pescar con caña y a cazar con redes.

Mucha inquietud han sentido los indígenas de Villafeliche al conocer tu sensacional noticia; pero yo las he aplacado haciéndoles notar que tus informes complementarios dejaban entrever el triunfo del Gobierno. ¿Hubo guerra y batallas? Sin duda, pues hubo victoria. Lo principal es que haya prevalecido el orden sobre la revuelta. Ya conoces mi adhesión a la legalidad constituida.

Mis plácemes más sinceros a Facundo Dorado y al Centro de Hijos de Madrid por su triunfo en el Teatro de la Naturaleza. ¡Quién hubiera podido escuchar y ver la hermosa «Aída» en Pleno Retiro!

En fin, me conformo con este retiro de Villafeliche y con su armonioso silencio, que me resulta dulce y placido como una sinfonía de Beethoven.

Tuyo, Mariano.

Por la copia,
ARGOS.

MADRID AL DIA

(IMPRESIONES)

27 de Julio de 1917.

He recibido la siguiente carta de mi querido amigo Mariano, que veranea en Villafeliche.

Ilustre amigo: No pensaba reanudar tan pronto nuestra correspondencia; pero tu epístola, recibida impensadamente, me hace salir de un mutismo embriagador. La felicidad tiene sus éxtasis y sus embriagueces, y yo me encontraba en una de esas disposiciones anémicas cuando recibí tu carta.

La amistad tiene sus exigencias; mucho me place rendir culto a la tuya en aras de la mía, pero ¡si vieses lo bien que lo pasa uno en Villafeliche sin corresponderse con nadie!

Esa es la palabra. Aquí no se leen periódicos. El único que llegaba—un periódico semanal republicano—, ha sido suspendido gubernativamente. Desde entonces nuestra tranquilidad no se altera por nada. Vivimos en el mejor de los mundos posibles, sin saber noticias ni calcular lo que pasa en el resto de este mísero planeta. La imaginación no halla obstáculos en sus diferentes caminos y vuela creyendo siempre lo mejor. ¿Comprendes ahora nuestra felicidad?

No oyendo hablar de guerra durante un mes seguido hemos acabado por suponer que se ha firmado la paz entre todas las naciones beligerantes. Y para celebrar tan fausto acontecimiento, los vecinos y los no vecinos de Villafeliche hemos tenido un día de campo con sus correspondientes meriendas y con sus brindis en pro de la fraternidad.

Falta de noticias, buenas noticias, dicen los franceses. La falta de noticias peninsulares nos ha sugerido un optimismo panglosiano acerca de la situación general española. Hemos supuesto que todos los partidos políticos habían arreglado sus diferencias accidentales—pues sustanciales no existen entre unos y otros—, y que las instituciones eran acatadas y reverenciadas como producto líquido de la suma partidista de todo el país.

Naturalmente, Dato seguía siendo la representación más alta, más indiscutible y más insustituible, después de Sánchez Guerra.

Tu carta vino a ponernos en un terreno menos fantástico y a sumergirnos en el mar tenebroso de la duda y sus receles consiguientes.

Hablabas de una reunión parlamentaria extraoficial en Barcelona. ¿Qué ha ocurrido? Yo creo que nada, por que cuando se desfogó el espíritu echando palabras por

Local y Regional

Se ha recibido una carta ofreciendo dar dos corridas durante la feria de Agosto.

Pero se pide una subvención que el Ayuntamiento no puede concederles, ni tampoco algunas otras que se solicitan, que también valen dinero.

La Junta directiva del Colegio de abogados procedió ayer a la designación de los que estaban en turno para la defensa de varios individuos, cuyas causas ralicen en la Audiencia provincial, excepto una que existe en el Juzgado de instrucción.

Procedente de Berlanga vino anteayer a Badajoz nuestro amigo don José Hidalgo López, Fiscal municipal de dicho pueblo.

Hoy regresó a Berlanga.

La gente reaccionaria procura molestar por todos los medios, al señor Hidalgo, pero pierden el tiempo.

Nuestro amigo no se acoquina, y siempre que se ofrezca la ocasión y esté en su mano hacerlo, perseguirá a los que cometan fraudes en la venta de artículos alimenticios o realicen actos contrarios a la moral.

Si como desea el pueblo fuera el señor Hidalgo, fiscal municipal propietario, pondría coto a los muchos abusos que se cometen en aquel pueblo.

Cervecería

«Pasaje del Duque»

(Plaza de la Soledad 14)

Esta noche, como en las anteriores, habrá concierto musical en dicho establecimiento.

El programa es atrayente; también lo son los precios a que se expeden los artículos en la mencionada cervecería.

MÚSICA

Programa de las obras que ha de ejecutar esta noche, de diez a doce, en el paseo de San Francisco, la banda del municipio:

- 1.º Pasodoble «Los dos Gallos».—L. Romo.
- 2.º Polka militar «¡Viva el Rey!»—A. Sánchez Jiménez.
- 3.º Selección de la opereta «Musetta».—P. Luna.
- 4.º Tanda de valsas «La princesa de los Balcanes».—R. Soutullo.
- 5.º Pasodoble de la opereta «Sybill».—V. Jacobi.